



**XIV Conferencia
Sanitaria
Panamericana**

Santiago, Chile
Octubre, 1954

**VI Reunión
Comité
Regional**



CSP14/28 (Esp.)
11 octubre 1954
ORIGINAL: ESPAÑOL

Tema 11: DISCUSIONES TECNICAS

- B. (iii) Aplicación de Métodos de Educación
Higiénica en las Zonas Rurales de
la América Latina, por la Srta. María
Zalduondo

Aplicación de Métodos de Educación Higiénica
en las Zonas Rurales de la América Latina

por la Srta. María Zalduondo

A pesar de que existen condiciones comunes en casi todos los países de la América Latina en los aspectos de economía, educación, salud, etc. no es posible trazar pautas específicas ni normas fijas para la aplicación de métodos de educación higiénica, que a manera de patrón sirvan para la zona rural de todos. No obstante, los principios básicos de la educación higiénica moderna coinciden; y, lo que varía, es la forma de aplicarlos.

Los programas de educación higiénica en la zona rural se dirigen mayormente a la población adulta, constituida por un alto por ciento de analfabetos. Sabemos que todo ser humano puede aprender y de hecho está aprendiendo durante toda su vida. El aprendizaje depende de las experiencias que le proporciona el ambiente en que se desarrolla el individuo y su capacidad intelectual. Ante nosotros está, como un reto, el ayudar en este proceso de aprendizaje. Hay una urgente necesidad de aplicar los principios básicos de la educación en los programas de las zonas rurales de nuestros países.

Al determinar los métodos a usarse en un programa de educación higiénica tenemos que considerar una serie de factores, tales como:

1. Características culturales del país, región o comunidad, costumbres, hábitos, creencias, etc.;
2. Objetivos generales y específicos del programa;
3. Habilidades de las personas responsables de la labor educativa, incluyendo no sólo la preparación académica sino también las actitudes y características en esta clase de trabajo;
4. Los recursos con que se cuenta.

La educación higiénica tiene como objetivo el desarrollo de actitudes, hábitos y conocimientos favorables a una mejor salud individual y colectiva. Así, pues, el educador necesariamente tiene que descubrir las actitudes, maneras de sentir, y hábitos que tienen los individuos para ver cuáles se consideran indeseables y necesitan mejorarse o cambiarse. En

este aspecto debemos recordar que es muy importante no formar juicios rápidos al llamar actitudes o hábitos indeseables, usando como criterio nuestros propios hábitos y actitudes, ya que lo que podemos considerar deseables en nuestra cultura no lo es en otra.

Para que ocurran cambios favorables es muy importante que el educador higiénico esté conciente del nivel de desarrollo de la población a la cual va dirigido el programa. La labor educativa no puede empezar en un nivel más alto del que está la población con que se trabaja. Tenemos que recordar también que el ritmo de desarrollo varía de comunidad en comunidad de acuerdo con los individuos que la componen y que no todos los individuos aprenden al mismo ritmo. Si queremos que los beneficios de la labor de educación higiénica sean permanentes en términos del mejoramiento del individuo para la vida democrática, tenemos que considerar que el proceso es más importante aún que los resultados.

Este mejoramiento individual y colectivo puede hacerse y se hace, individualmente con las personas con las que nos ponemos en contacto en las labores diarias. Pero es muy difícil alcanzar de esta manera al conglomerado de la población rural. La labor educativa individual requiere tiempo y los recursos de personal con que contamos son limitados. Aunque hay ciertas situaciones en que el método individual se justifica, no creo que es el más recomendable para usarse en la zonas rurales.

Para lograr llegar a un mayor número de personas, nada mejor que la educación por medio de grupos ya organizados o que se organicen con ese fin. Los conocimientos que, a la vez que se imparten se integran a la experiencia práctica de la comunidad en la solución de aquellos problemas de salud que le interesan, hacen posible alcanzar más y mejores logros en la educación del adulto de la zona rural.

Reconocemos que el proceso de grupo es difícil de desarrollar y requiere conocimientos de técnicas especiales para poder usarse con éxito. En las zonas rurales donde generalmente los campesinos no están acostumbrados a este método, la tarea es ardua. Sin embargo, la experiencia nos ha demostrado que es factible usarse y que los resultados que se obtienen son generalmente más duraderos. El método de trabajo de grupo es una escuela donde el campesino desarrolla independencia, confianza en sus potencialidades y fé en que, unido su esfuerzo al de los demás, puede procurarse un posible bienestar. El campesino aprende, a la vez que adquiere

un sentido de responsabilidad en cuanto al mejoramiento de su propia salud y la de su comunidad.

¿Cómo estimular el interés y lograr la formación de estos grupos? No podríamos fijar métodos específicos a seguir ya que las situaciones varían. Sin embargo, podemos citar varias formas usadas en sectores rurales, mediante las cuales se han obtenido resultados satisfactorios.

Puede despertarse interés hacia los problemas de salud a través de entrevistas informales con personas de la localidad. Entre otras, con la persona con quien una se encuentra y de quien se solicita un servicio, con el dueño de la tiendita donde entramos a comprar algo, con el ama de casa que nos brinda un asiento para descansar o con algún líder destacado del sector que visitamos con el fin de estudiar la situación. No debe olvidarse que el habitante de la zona rural es generalmente tímido y parco en el hablar cuando se encuentra con personas desconocidas. Es necesario hacer el acercamiento en forma sencilla, hablando aparentemente de asuntos poco relacionados con el propósito que nos lleva. Una entrevista bien orientada logrará por medio de preguntas conducir al individuo a reconocer sus problemas. Este contacto informal va logrando que la persona extraña en un principio vaya expresándose a medida que progresa la entrevista. Va eliminándose el recelo y la timidez haciendo posible que más tarde hablen abiertamente sobre sus problemas.

El fin puede conseguirse en una entrevista pero a veces es necesario celebrar más de una, dependiendo del individuo y de la personalidad del individuo. Poco a poco va llevándose a las personas a convenir que sería beneficioso una reunión "de amigos" para discutir asuntos que atañen a todos. Es importante no forzar la reunión si aún la idea no ha madurado lo suficiente para asegurarse que el grupo siente un interés genuino por llevarla a cabo.

En ciertos sectores rurales hay personas que en una u otra forma tienen arraigo en la comunidad. Conocen y tienen relaciones amigables establecidas con los demás habitantes. Si se consigue motivar estas personas, les será fácil a ellos interesar a otras. Donde existe una escuela, la maestra puede ser el punto de contacto para reunir e interesar a los padres. Generalmente el maestro tiene gran ascendencia en las zonas rurales.

A veces se descubre que en un sector rural hay cierto problema específico que está preocupando a sus habitantes, algo que concierne a todos o a la mayor parte de ellos. Aprovechando la oportunidad pueden hacerse los contactos personales, haciendo hincapié en que el problema tal vez podría solucionarse si se reunieran y actuaran como grupo.

En cierto sector rural donde había estado funcionando un comedor escolar, la amenaza de que éste sería cerrado el próximo año por no ser el local adecuado, movió al grupo a acción. Todos unidos discutieron el problema y la forma de resolverlo. Por sus propios esfuerzos el local fué construído, dedicando, para poder hacerlo, los días festivos, al igual que las horas destinadas al descanso al terminar sus faenas diarias. El esfuerzo realizado, la satisfacción del logro alcanzado fué incentivo para continuar laborando unidos por el mejoramiento de la comunidad. "Si hemos resuelto este problema satisfactoriamente, ¿por qué no laborar unidos por resolver otros que igualmente nos afectan?", era la pregunta que se hacían. Directamente no era éste un problema de salud. Sin embargo, se usó un interés inmediato y general para enseñarles el valor de trabajar unidos y sirvió de base para el estudio de los problemas de salud más importantes en la comunidad.

La División de Educación de la Comunidad del Departamento de Instrucción Pública de Puerto Rico, creada con el fin de desarrollar un programa de acción comunal en las zonas rurales de la isla en relación con los problemas de salud, educación, cooperación y vida social utilizan el siguiente método: el Organizador de Grupos (título por el cual se conoce a las personas que trabajan en este programa) hace un recorrido por el sector explicando a la gente que va a exhibirse una película en cierto y determinado sitio y a la vez coloca carteles alusivos al acto. Estas películas, producidas la mayor parte por la misma División de Educación de la Comunidad, son de ambiente rural y llevan un mensaje, ya sea sobre un problema que se sabe existe en la comunidad o estimulando a la comunidad a tratar de resolver ellos mismos sus problemas. Al terminarse la exhibición de la película, se traen discusiones o comentarios sobre la misma y se reparten folletos relacionados con el tema. Vuelve a repetirse el proceso con una y otra película hasta que logra interesarse un número de personas, quienes organizadas como grupo estudian sus problemas.

No basta motivar al grupo a reunirse. Es necesario, una vez reunido mantener el interés del mismo para que continúe funcionando como tal. Para ello hay ciertos puntos que es bueno recordar:

- A - Hay que procurar la mayor participación del grupo en la selección del problema, en el análisis del mismo y en la preparación y desarrollo del plan de acción.
- B - Debemos asegurarnos que el problema seleccionado es de interés general. Es aconsejable que, de primera intención, se trabaje sobre las bases de los intereses que ya existen. Puede a la vez ir despertándose otros intereses hasta llevar el grupo a reconocer aquellos problemas que más le están afectando.
- C - En las discusiones del grupo hay que procurar que las ideas y opiniones que cada participante exprese sean considerados. En las zonas rurales hay un gran número de personas que son analfabetas, que posiblemente en un principio se abstengan de emitir sus juicios. Estimulándolos a expresarse y demostrando que se aprecia su contribución, les ayudaremos a que se sientan parte del grupo y continúen participando libremente.
- D - Cada reunión de grupo debe tener un fin definido.
- E - El plan de acción y el desarrollo del mismo debe ser producto del grupo.

El proceso que envuelve la solución de un problema, ofrece oportunidades de ayudar al individuo a mejorarse a si mismo y a desarrollar actitudes, hábitos deseables y conocimientos necesarios para el fomento de la salud. Me permito ilustrarlo:

Un sector rural escoge como problema el saneamiento del suelo a través del mejoramiento y construcción de letrinas sanitarias. Para llevarlos a darse cuenta de la importancia del problema, el grupo necesita estar informado sobre las enfermedades más comunes en la comunidad causadas por las condiciones del suelo, sobre cómo se transmiten estas enfermedades y sobre las medidas que deben adoptarse para evitar que

el mal continúe propagándose. Puede esto hacerse usando discusiones de grupo suplementadas con charlas cortas, películas, estudio de material impreso, etc. El grupo discute y prepara el plan de acción que incluye proveerse de una letrina sanitaria y conseguir que todos en la comunidad la tengan. Para llevarlo a cabo es necesario orientarlos sobre lo que es una letrina sanitaria, sitio en que debe colocarse y cómo fabricarlas. Contamos como base con los conocimientos que a través de la discusión demuestra tener el grupo sobre el tema, impartándose aquellos otros conocimientos que se crea necesitan. No hay duda de que las demostraciones, los carteles y las laminillas son muy efectivos en este caso. Pero el construir la letrina no es todo: hay que entender la necesidad de conservarla en buenas condiciones y de usarla. He aquí otra oportunidad que se presenta al educador para recalcar los conocimientos que al empezar el proyecto se habían impartido y para aclarar cualquier concepto erróneo. No basta que el individuo tenga su propia letrina; es necesario que todos los hogares del sector rural la tengan. El grupo ya estimulado asume la responsabilidad de interesar y conseguir que así se haga.

Vemos cómo solucionando un problema se han logrado los objetivos de la educación higiénica. Se han impartido conocimientos y se han proporcionado los medios que hacen posible los cambios de actitudes y de hábitos. El grupo va aprendiendo a laborar, buscando un bien común y a la vez, propio, y a resolver, por sus propios esfuerzos sus problemas de salud.

En países con grandes poblaciones en la zona rural y con pocos recursos humanos en la agencia que ha de realizar la labor educativa, es indispensable el desarrollo de líderes de la comunidad para ayudar en la tarea.

Existen en nuestras comunidades rurales gran número de personas con potencialidades de líderes que nunca han tenido la oportunidad de desarrollarse. Nos corresponde a nosotros, los encargados de llevar a cabo la labor educativa, el proporcionar a estas personas experiencias que estimulen su formación como líderes. El trabajo de grupo facilita esta tarea.

El líder rural adiestrado puede constituirse en el trabajador voluntario más eficaz para compartir la labor educativa en las comunidades. El adiestramiento debe estar ajustado a la comprensión y capacidad de la persona. Unos en una forma, otros en otra, todos tienen algo con que contribuir

para el movimiento educativo, siempre y cuando tengamos fe en sus habilidades y logremos crear en ellos confianza en sí mismos. Por ser de la misma localidad, por hablar el mismo lenguaje, por compartir las mismas ideas y creencias están en posición de influir aún más que nosotros mismos, en la vida y conducta del grupo.

En distintas ocasiones en lo expuesto anteriormente he mencionado los medios visuales en relación con los métodos usados. Los medios visuales no constituyen por sí solos un programa de educación sanitaria. No obstante, bien seleccionados y usados, sirven para complementar los métodos de educación higiénica que se utilicen. La selección depende del propósito que se persigue y del grupo con quien se van a usar.

En nuestras zonas rurales el por ciento de analfabetismo es relativamente alto, y son muy pocos los que tienen alguna preparación académica. De ahí, que los medios visuales que se usen deben ser sencillos y adaptados al nivel de comprensión de estas personas.

Los folletos sencillos, carteles, películas y laminillas son generalmente los medios más usados. Debe tenerse especial cuidado en la preparación de publicaciones para la zona rural. Para que sirvan su propósito deben ser breves, escritas con palabras sencillas, en oraciones cortas y usando ilustraciones que completen la idea. Igualmente las ilustraciones de los carteles deben expresar la idea hasta donde sea posible para que en pocas palabras pueda transmitirse el mensaje que conlleva.

Es lógico preguntarse: "¿Quién va a llevar a cabo toda esta labor?" Existe aún en algunos la creencia de que el educador higiénico es el único responsable de la labor educativa. La educación es parte integral de todos los aspectos de la salud pública y de todos los servicios. Por consiguiente, todo el personal que forma el equipo de salud pública debe ser un educador. Las actividades de salud pública nos llevan a todos en una u otra forma a la comunidad, cada cual funcionando dentro de su especialidad; pero todos en una forma u otra hacemos labor educativa.

Creemos que es necesario que el personal se adiestre en los aspectos fundamentales y principios de la educación higiénica. El educador higiénico por su preparación especializada puede ayudar grandemente en este aspecto.

Es labor del educador higiénico orientar y guiar al personal a trabajar como equipo aunando y coordinando esfuerzos.

De aquí surgirá el programa educativo a desarrollarse en la zona rural: todos participando en la estructuración, desarrollo y evaluación del mismo. Sobre el terreno y en continua relación con los otros miembros del equipo, el educador les ayuda a determinar los métodos y medios a utilizar en determinados sectores y situaciones.

Como miembro del equipo el educador higiénico asume participación directa en el programa cuando es así necesario. Pero principalmente, es el recurso con que cuenta el equipo de trabajo para asesorarles en la materia.

Con frecuencia puede conseguirse que otras agencias y grupos organizados que dirigen sus trabajos a las zonas rurales participen en el programa de educación higiénica. El educador higiénico procura conocerlos y establecer buenas relaciones de mutua cooperación con ellas en forma que se constituyan en recursos a usar para facilitar la labor. A la vez debe tratar de que las otras personas que forman el equipo las conozcan. La coordinación con estas agencias y grupos redundará en beneficio de las comunidades rurales.

CONCLUSIONES:

1. Como cualquier otro adulto, el habitante de la zona rural puede aprender siempre que se usen los métodos más adecuados. En el proceso de educación la labor del educador es ayudar a acelerar el proceso a través de estos métodos. Los métodos a aplicarse dependen de las características culturales, los objetivos del programa, la habilidad de las personas responsables de la labor educativa y los recursos con que se cuenta para llevar a cabo la labor. Los medios auditivo visuales complementan los métodos que se usan.

2. El trabajo de grupo, especialmente cuando se llevan a cabo con relación a la solución de problemas, hacen posible obtener más y mejores logros. El uso de líderes facilita la labor y permite que la educación llegue a un mayor número de personas en la comunidad.

3. La educación es parte integral de todos los aspectos de salud pública. Todo personal sanitario debe participar activamente en el programa educativo con la zona rural. El educador higiénico asesora al equipo de trabajo a la vez que participa como miembro del mismo en estos programas.

4. La educación sanitaria es aún más efectiva cuando el personal de salud pública se une a otras agencias que desarrollan esfuerzos educacionales para la salud y juntos laboran por el bienestar de la comunidad.

5. La educación sanitaria rinde también más cuando, previamente al estudio del medio, se hace un cuidadoso planeamiento con la participación activa de los propios grupos interesados, convenciéndolos de la importancia de buscar soluciones por etapas sucesivas.